

LA COPA

Calvo Sotelo, Rayo y Badajoz pasan a la segunda eliminatoria

Los de Puertollano vencieron en El Ferrol y, rayistas y pacenses, conservaron la anterior ventaja en Tenerife y Murcia respectivamente

El Ferrol de El Caudillo: (Servicio especial para ALARCOS) El Ferrol, 0; Calvo Sotelo, 2 (Rovira y Feliú).

El Ferrol: Zumalabe; Carlos, Arriaga; Noriega; Ledo, Castell; Riquelme, Castro, Germán, Roberto y Costoya.

Calvo Sotelo: García Fernández, Gabilola, Solé, Astorga; Marín, Iturriaga; Rovira, Ancochea, Feliú, Portilla y Hernández.

Árbitro: Orrantía, bien.

El partido puede resumirse como una sabia y prudente táctica del Calvo Sotelo que, al campo que cerraba líneas, para mantener la ventaja del gol que traía de Puertollano, tenía jugadores veloces, adelante, capaces de dar un susto al contrario como así fue. La primera parte fue más bien de dominio del Ferrol, porque, el Calvo Sotelo no se había cerrado tanto. En la segunda, se le hacía más difícil conservar la ventaja. Paradójicamente, fue en este tiempo, cuando, el equipo manchego, marcó sus dos goles de la puntilla al Racing.

Los dos teníamos noticia de que, en los segundos tiempos del Calvo Sotelo eran temibles, pero no parecían que fuera a marcar nada menos que dos tantos.

A los cinco minutos de laanudación, Rovira, en un avance rápido, escapó por pies y logra el primer gol de los suyos. La suerte estaba echada. El nerviosismo de los ferrolenses acompañó una mayor seriedad de los manchegos. Y en un bache de desconcierto

local, a los 8 minutos, el delantero centro Feliú, en otra internada, lograba el segundo gol.

Este segundo tanto, al revés del primero, encorajinó a los locales, que se volcaron sobre la puerta de García Fernández, que estuvo hecho un coloso toda la tarde y fue uno de los pivotes del triunfo calvosotelista. Claro que, su zaga, le arrojó mucho y bien. Este fuerte y bien ordenado sistema defensivo, unido a la rapidez de los extremos y del delantero centro, fue lo que dio el triunfo al Calvo Sotelo.

Aunque el Calvo Sotelo jugó homogéneamente, García Fernández fue la figura, seguido de defensas, extremos y delantero centro. Por el Racing, Noriega, Gringo y Roberto.

En «La Condomina»

Murcia. (Servicio especial). Murcia, 1 (Serafín); Badajoz, 0.

Badajoz: Vendrell; Anta, Enrique, Amantegui; Sande, Suárez; Monóvar, Palacios, Galán, Pereira y Nicolau.

Murcia: José Luis; Robles, Ruiz, Rebellón; Gerardo, Erviti; Juan Antonio, Serafin, Illán, Lalo y Vidal.

Árbitro: Ruiz Casasola, muy mal.

EL GOL:

El único gol del partido, que dio la victoria al Murcia, se consiguió a los 40 minutos de juego, por mediación de Serafin, a pase de Juan Antonio.

El encuentro ha sido clásico de Copa. El Badajoz replegó a

todos sus hombres en el primer tiempo, con Enrique como hombre-escoba, dejando adelante solo a Nicolau y Galán.

En la segunda parte, al ver que el Murcia tenía varios lesionados, adelantó sus líneas, dominando de 20 a 25 minutos, pero con juego de poco peligro.

El partido fue feo y violento, pues, el Badajoz, como veía que le daba resultado su táctica de contención, mejor de cerrojo, y que el árbitro era ciego en las áreas, se empleó con dureza rayana en la violencia. Erviti, Illán, Robles y Gerardo sufrieron las consecuencias. Los locales replicaron en ocasiones y, si la cosa no degeneró en batalla campal, no fue por los méritos y energía del señor Ruiz Casasola. De todos modos, no echamos toda la culpa al árbitro. Los delanteros locales no supieron forzar la defensiva albino, porque no abrieron el juego lo suficiente a las alas, ni había nadie, en el centro, capaz de abrir brecha.

En Tenerife

Tenerife. (Servicio especial para ALARCOS).

Tenerife, 1 (Cabrera); Rayo Vallecano, 0.

Tenerife: Gómez; Mingolo, Oscar, Godoy; Vicente, Sicilia; Lolín, Cabrera, Barrios, Correa y Moli.

Rayo Vallecano: Mendieta; Benito, Hernández, Chufi; Sierra, Arias; Araez, Aparicio, Ortega, Grande y Felines.

Árbitro: Piserra, del Colegio andaluz. Tuvo una regular actuación, pero sin influir en el resultado.

EL GOL:

1-0. Cuarenta y dos minutos. Remate de Moli que rechaza la defensa hacia la izquierda, donde se encontraba Cabrera, que recoge el balón y, salvando la salida de Mendieta, tira raso por la derecha.

El dominio de los locales ha sido intenso y, el Tenerife, ha hecho méritos suficientes para, por lo menos, igualar la eliminatoria y conseguir un partido de desempate. Un tanto más le habría bastado y estuvo a punto de llegar, pero no se consumó. Cuando Cabrera, el paraguayo enrolado en las filas locales, tuvo la gran oportunidad al final del encuentro, ya entonces renqueaba de una lesión, cuya gravedad no está aún determinada, pues se hablaba de fractura de una costilla.

El Rayo, como pasa en estos partidos de Copa, vino a defender su ventaja anterior de 3-1; por eso, no jugó nunca al ataque abierto, ni siquiera con precauciones. Pobló su área de gente y, en los minutos finales, todo el equipo estaba metido en su zona y, la mayor parte, en el área. Esto todavía facilitó más el dominio tinerifeño, ya agobiante, pero los delanteros no supieron forzar la cerrada defensiva rayista que, aunque era difícil, siempre hay hueco cuando se sabe. Los debutantes Mingolo y Oscar, con los interior Correa y, sobre todo Sicilia, fueron los que más destacaron en el bando isleño.

De todas maneras, el Rayo, salvo en esos minutos finales a que aludimos, intentó el con-

traataque, cogiendo del revés, en ocasiones, a la defensa local; prueba de ello es que botó más córners que su rival, seis por tres, pero, el Tenerife hizo méritos para haber nivelado el tanteo global.

En el Rayo, los mejores fueron, atrás, Mendieta y Hernández; y, adelante, los dos extremos, que eran los encargados de dar el contragolpe para tratar de desnivelar aún más, a su favor, el marcador. En realidad, estos contraataques entraban dentro del plan defensivo rayista, ya que, para mejor gozar de las rentas del partido de ida, había que intentar marcar algún tanto más. De lo contrario, como ocurrió, la eliminatoria estuvo en el aire, porque el 2-0 se mascó en

más de una oportunidad.

De todos modos, el Rayo se mostró como buen conjunto. Tal vez, en la Liga, donde se dirimen solo puntos, juegue, fuera de casa, de otro modo; en la Copa, torneo del k. o., ya se sabe lo que ocurre: Un gol es un preciado tesoro.

El partido, en resumen, fue emocionante, con un doble forcejeo: Del Tenerife, por llegar, al menos, a los dos goles de diferencia; del Rayo, por no dejarle pasar del uno. Los de Vallecacos fueron los que se salieron con la suya, ayudándose, más que la fortuna, la torpeza en el tiro de los delanteros locales, hasta el punto de que fueron los medios los que tuvieron que chutar a puerta en numerosas ocasiones.



Estadio de Vallecacos

CAMPEONATO NACIONAL DE LIGA
II DIVISION (I GRUPO)

Domingo, día 29 de octubre de 1967
A las 11'30 de la mañana

Racing de El Ferrol A. D. Rayo Vallecano

Metro Estación Portazgo

BALONCESTO

La Federación Manchega anuncia el comienzo de la Tercera División y Juveniles

¿Qué pasa con la Federación Manchega-Sur?

Las cosas no cambian ni desaparecen por capricho, eso es evidente; de ahí, que todos los que nos encontramos alrededor del baloncesto ciudarraleño, nos sintamos un poco culpables de la actual situación federativa, situación que afecta directamen-

te a los modestos equipos de la zona de la capital, por la desaparición (al parecer definitiva) de la Federación Manchega-Sur, pasando a depender directamente de la Manchega-Norte con sede en Alcázar de San Juan. (Pasa a la página 10).

CAMPO DE DEPORTES
DE LA
EMPRESA NACIONAL
CALVO SOTELO

Campeonato de Liga-II División-Grupo II
Domingo, día 29 de octubre de 1967
A las 4'15 de la tarde

AT. DE CEUTA

Calvo Sotelo C. F.

VENTA DE LOCALIDADES:

En PUERTOLLANO: A partir de las seis de la tarde del sábado, en las taquillas de los bares Macías y «El Ruedo».

El domingo: A partir de las diez de la mañana, en los mismos sitios. En el campo de fútbol, dos horas antes del comienzo del encuentro.

En CIUDAD REAL: En el «Bar La Campana» desde el viernes por la tarde.

Los socios: con el recibo del mes de octubre.